

La consulta plantea las implicaciones en lo referente a la aplicación de la vigente normativa de protección de datos que pudieran derivarse del sistema implantado por algunas entidades de crédito, consistente en reemplazar las tarjetas de crédito y débito actualmente existente por otras en las que la marcación del código de identificación o "PIN" del titular reemplaza a su firma manuscrita y del hecho de que la marcación del citado código pueda producirse a la vista de los empleados del establecimiento en que el titular realiza la operación.

El artículo 2.1 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, dispone en su primer párrafo que "l presente Ley Orgánica será de aplicación a los datos de carácter personal registrados en soporte físico que los haga susceptibles de tratamiento, y a toda modalidad de uso posterior de estos datos por los sectores público y privado", siendo datos de carácter personal, conforme al artículo 3 a) de la Ley "calquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables".

En el mismo sentido, debe señalarse que el precepto reproducido trae causa del ámbito de aplicación establecido por el artículo 3.1 de la Directiva 95/46/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 24 de octubre de 1995, relativa a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos, según el cual "las disposiciones de la presente Directiva se aplicarán al tratamiento total o parcialmente automatizado de datos personales, así como al tratamiento no automatizado de datos personales contenidos o destinados a ser incluidos en un fichero".

Pues bien, la cuestión planteada no se refiere a la realización por parte del establecimiento de tratamiento alguno relacionado con los datos personales del interesado, más allá del referido al número de la correspondiente tarjeta de crédito o débito para llevar a cabo la transacción, que se encuentra amparado por lo dispuesto en el artículo 6.2 de la Ley Orgánica 15/1999, en cuya virtud "xxx". De este modo, el hecho de que el interesado deba teclear el código personal de su tarjeta para que la transacción pueda tener lugar no guarda relación con la aplicación de la Ley Orgánica 15/1999.

Cuestión distinta sería que el establecimiento recogiese y sometiese a tratamiento los datos relacionados con el mencionado código identificador de la tarjeta. Sin embargo esta cuestión no es planteada en la consulta ni existe constancia de que la misma, que sí implicaría un tratamiento de datos sometido a lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, por lo que, se reitera, la cuestión planteada no guarda relación con la aplicación de la citada Ley Orgánica.



Del mismo modo, la habilitación para la realización de la actividad descrita por la normativa específica que le sea de aplicación o la necesidad de que la marcación del código identificador pueda ser llevada a cabo en condiciones que garanticen la confidencialidad en su marcación tampoco son cuestiones afectadas por la aplicación de la Ley Orgánica 15/1999, sino por las citadas normas aplicables al caso.

En consecuencia, la cuestión planteada escapa al ámbito de aplicación de la Ley Orgánica 15/1999, no correspondiendo a esta Agencia pronunciarse sobre la misma.